



Karakol, vol. 6, agosto, 2026

DOI: 10.57819/dz21-xn15

El conocimiento tradicional de la planta *nagwar* (iraca) y su valor educativo en el pueblo guna

Anmar babgan nagwar (iraca) igi ogannobuggwa gunayala neggweburgi

Traditional knowledge of the nagwar (iraca) plant and its educational value among the guna people

Absalón Magdiel Preciado Ríos



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional



El conocimiento tradicional de la planta *nagwar* (iraca) y su valor educativo en el pueblo guna

Anmar babgan nagwar (iraca) igi ogannobuggwa gunayala neggweburgi

Traditional knowledge of the nagwar (iraca) plant and its educational value among the guna people

Absalón Magdiel Preciado Ríos

Licenciado en Educación Bilingüe Intercultural
Ministerio de Educación, Panamá
absalonpreciado13@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0260-0582>

Recepción: 19 de febrero de 2026
Aceptación: 8 de junio del 2026

DOI: 10.57819/dz21-xn15

Palabras clave	Resumen
<i>Educación intercultural, identidad cultural, lengua materna, saberes ancestrales, territorio.</i>	El presente artículo analiza el conocimiento tradicional asociado a la planta <i>nagwar</i> (<i>Carludovica palmata</i>) y su valor educativo en el pueblo de guna. Desde una perspectiva descriptiva y sociocultural, se examinan sus usos en la construcción de la vivienda tradicional, en el ámbito ritual y en la elaboración artesanal, lo que evidencia que no se trata únicamente de un recurso natural, sino de un sistema organizado de saberes transmitidos de generación en generación. El estudio retoma aportes teóricos vinculados a la Educación Bilingüe Intercultural y al enfoque sociocultural del aprendizaje, destacando cómo estos conocimientos fortalecen procesos cognitivos, identidad cultural y valores ambientales. Los resultados muestran que el “ <i>nagwar</i> ” constituye una herramienta pedagógica significativa cuando se integra al currículo escolar, ya que permite articular la lengua materna, el territorio y la memoria colectiva. Se concluye que incorporar el saber ancestral en la escuela no es un acto folclórico, sino una decisión pedagógica que contribuye a una educación pertinente, contextualizada y culturalmente significativa para el pueblo guna.
Gayamar:	Binsaed Issegwad
<i>Nan garburba oduloged, anmar daed, dulegaya,</i>	Sabga narmaglesad binsae igi babgan igar dummagan duiggwa sedaniggid nagwar (<i>Carludovica palmata</i>) geb igi odurdagbuggwa Gunayargi. E igar wala maid sunmalegoe geb igi neggweburgi we nagwar ebulenai sunna neg sobegala, war uegala geb sunna egi garba, bigbi, sile sobleballi daglenasundo unnila bab dummad ibmar soggwenga obessuli, obesa we ibmar anna ogwaega e mimmigan odurdaggega e mimmigan mer iegega. We sabga narmeglesad

babgan burba, yala.

sunmagnabali Nangar burba odulegdi geb neggweburgi duiggwa addoedgi nabir we soggwen ogannoega Nagwargi sunmglenaid mimmigan ebinsaed ogannoega, anmar daed ogannoega nabir yar suid bendaggega. Soglenabali nagwar sunna ibdurdagged neggi odurdaglege ibigala addonai anmar gwabin ogannoega, yar suidgi arbaega geb bagan igar mer burguega. Obelonaigdi sunmaglenabali anmar babgan e burbamar odosdibe ibdurdaggedneggi unnila isse oganoegarsuli ibigala anmar daed ogannolegoe iburdagmalad nabir sunmaggega mimmiganga babgan burba mer ieyegega.

Keywords:

Intercultural education, cultural identity, mother tongue, ancestral knowledge, territory.

Abstract

This article analyzes the traditional knowledge associated with the “nagwar” plant (*Carludovica palmata*) and its educational value among the Guna people. From a descriptive and sociocultural perspective, it examines its uses in traditional house construction, ritual practice, and artisanal production, demonstrating that it is not merely a natural resource but an organized system of knowledge transmitted across generations. The study draws on theoretical contributions related to intercultural bilingual education and the sociocultural approach to learning, highlighting how this knowledge strengthens cognitive processes, cultural identity, and environmental values. The findings show that “nagwar” becomes a meaningful pedagogical tool when integrated into the school curriculum, as it connects mother tongue, territory, and collective memory. The article concludes that incorporating ancestral knowledge into formal education is not a folkloric act but a conscious pedagogical decision that promotes relevant, contextualized, and culturally meaningful education for the Guna people.

1. Introducción

En los pueblos originarios, la naturaleza no es únicamente un entorno físico, sino un espacio de vida, memoria y aprendizaje. En el caso del pueblo guna, cada planta, cada río y cada montaña poseen un significado que trasciende lo material. Dentro de este universo cultural, la planta “*nagwar*” ocupa un lugar especial, no solo por sus múltiples usos en la vida cotidiana, sino por el conjunto de saberes que la rodean y han sido transmitidos de generación en generación.

Sin embargo, muchos de estos conocimientos tradicionales no siempre encuentran un espacio legítimo en el sistema educativo formal. Esto plantea la necesidad de reflexionar sobre el valor pedagógico del saber ancestral y su integración en la Educación Bilingüe Intercultural. En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar el conocimiento tradicional del “*nagwar*” y evidenciar su potencial formativo en los ámbitos cognitivos, culturales y éticos. A partir de un enfoque descriptivo y sustentado en referentes teóricos, se busca demostrar que este saber no es empírico en sentido simple, sino un sistema estructurado que contribuye a la construcción de identidad y al fortalecimiento del aprendizaje significativo.

En términos metodológicos, el presente trabajo corresponde a un estudio descriptivo con enfoque cualitativo basado en análisis documental y revisión teórica, lo que permite interpretar el conocimiento tradicional desde una perspectiva educativa y sociocultural.

2. Desarrollo

El pueblo guna y su relación con la naturaleza

Desde tiempos inmemoriales, el pueblo guna ha mantenido una relación profunda y respetuosa con la naturaleza. Esta no es entendida como un recurso destinado a la explotación, sino como un ser vivo con el que se convive y al que se debe proteger. Esta visión se basa en el respeto a la Madre Tierra, a quien considera como fuente de vida, alimento, medicina y equilibrio espiritual. Esta concepción se expresa claramente cuando se afirma que “la selva o la tierra es nuestra madre, por eso la mantenemos vestida de verde, los árboles son nuestros hermanos” (Castillo, 2005, p. 3).

Cuéllar (2017), retomando a Green (2011), presenta un discurso ancestral atribuido a Santacruz, en el que se expresa la relación espiritual y colectiva entre el pueblo y la naturaleza:

Hermanos míos,
escuchemos la voz de los ancianos,
la voz de las montañas,
la voz de los ríos, la voz de las nubes,
la voz de las plantas,
la voz de los dioses.
Pero, sobre todo, la voz de nuestra memoria guerrera,
la voz de la conciencia, de pertenencia a un pueblo;
si no lo hacemos, esperemos la muerte.
(Santacruz, como se citó en Cuéllar, 2017, p. 28).

En esta concepción cultural, el ser humano no se encuentra separado de la naturaleza, sino que forma parte de ella. Ríos, mares, bosques, las plantas y animales son comprendidos como miembros de una misma familia, con funciones específicas dentro del equilibrio del mundo. Esta manera de entender la vida orienta las prácticas cotidianas del pueblo Guna y define su relación con el entorno natural.

Desde muy pequeños, los niños y jóvenes aprenden estas enseñanzas en el hogar, en la comunidad y a través de las prácticas culturales cotidianas. Son valores que se transmiten con el ejemplo, en las palabras de los mayores, en el trabajo diario y en la convivencia con el entorno, fortaleciendo poco a poco una conciencia ambiental que pasa de una generación a otra.

Usos tradicionales de la planta “nagwar”

En el conocimiento tradicional del pueblo guna, la planta denominada “nagwar” es reconocida como un elemento fundamental dentro de las prácticas culturales y la relación cotidiana con la naturaleza. Desde una clasificación botánica, esta planta corresponde a la especie “*Carludovica palmata*”, pero es comúnmente

llamada “nagwar” (iraca) y en ciertos relatos tradicionales se le denomina “*massi Olonagwalgilele*”, expresión que refuerza su valor simbólico y cultural.

El pueblo guna reconoce en el “nagwar” (*Carludovica palmata*) una planta de gran importancia dentro de su vida cotidiana. No se trata únicamente de un recurso natural, sino de un elemento que acompaña distintas prácticas culturales. Como señala Cuéllar (2017), se identifican al menos cinco usos principales que muestran la riqueza y profundidad del conocimiento tradicional asociado a esta planta.

En la construcción de la vivienda guna, el “nagwar” cumple una función esencial, especialmente en el techado conocido como “neg sobegala”. Como se observa en la Figura 1, esta planta es utilizada para cubrir el techo de la casa, aportando protección y frescura al espacio familiar.

Esta práctica no se realiza de manera improvisada, por el contrario, implica conocimientos transmitidos por los mayores, quienes orientan el momento adecuado para el corte de las hojas y su preparación. De esta forma, el uso del “nagwar” refleja no solo una técnica constructiva, sino también un saber ancestral que fortalece la identidad cultural del pueblo guna.

Figura 1

Uso del nagwar en el techado tradicional de la vivienda guna (neg sobegala)

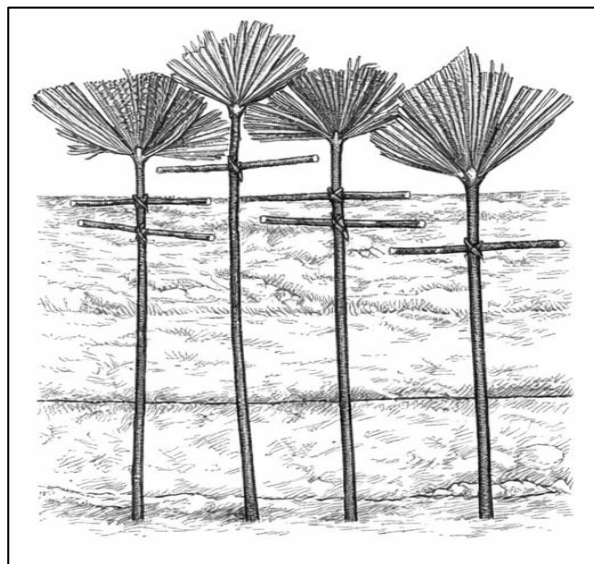


Nota. Elaboración propia (2026).

En el ámbito ritual del pueblo guna, el “nagwar” también ocupa un lugar significativo. Como se aprecia en la Figura 2, su uso en la práctica conocida como “*war ue gala*” está vinculado a la fumada ceremonial de la pipa. Este empleo no responde únicamente a una función material, sino que se integra dentro de un contexto espiritual y comunitario.

Figura 2

Uso del “nagwar” en el ámbito ritual (war ue gala).



Nota. Elaboración propia (2026).

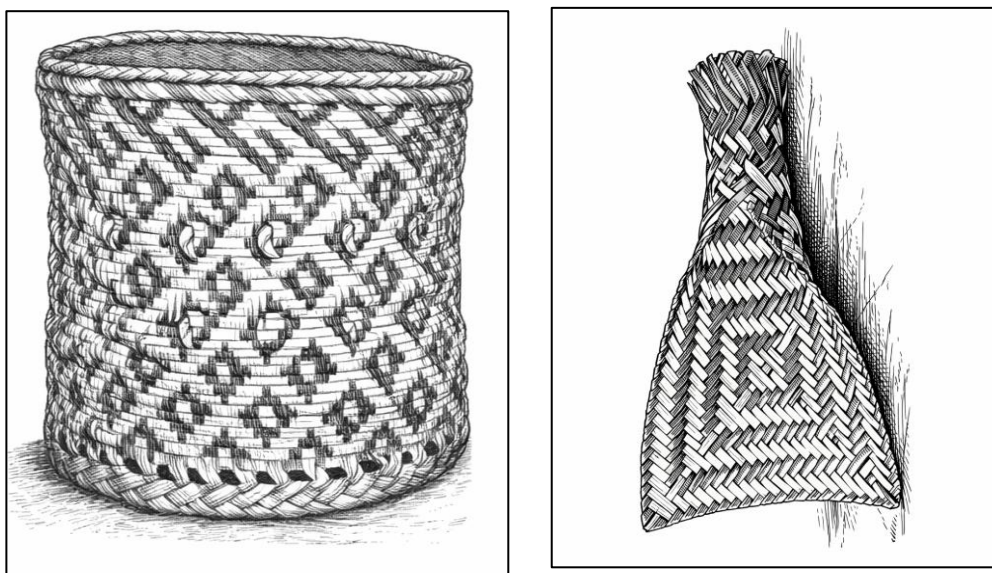
En estas ceremonias, el “nagwar” participa como elemento que acompaña la palabra, la memoria y la transmisión de enseñanzas ancestrales. De este modo, su presencia reafirma la relación entre naturaleza y espiritualidad, evidenciando que para el pueblo guna las plantas no son simples recursos, sino parte activa de su vida cultural y simbólica.

En el ámbito artesanal, el “nagwar” adquiere un papel fundamental dentro de la vida cotidiana del pueblo guna. Como se aprecia en la Figura 3, esta planta es la materia prima para la elaboración de canastos y abanicos, piezas que no solo cumplen una función práctica, sino que también expresan identidad y tradición.

El término “garba sobegala” designa el canasto tradicional, tejido con técnicas transmitidas por generaciones, mientras que garba “inmied” identifica otra variante con características propias en su diseño. Por su parte, “bigbi sobegala” se refiere a la fabricación de abanicos, actividad que exige paciencia, precisión y un profundo conocimiento en la selección y los tratamientos de la fibra.

Figura 3

Aplicaciones artesanales del “nagwar” en la elaboración de “garba sobegala” y “bigbi sobegala”.



Nota. Elaboración propia (2026).

Estas expresiones en lengua guna muestran que el conocimiento sobre el “nagwar” no es un saber aislado, sino parte de una memoria colectiva organizada y transmitida de generación en generación. En este sentido, el saber botánico indígena se configura como un sistema de conocimiento estructurado, vinculando al territorio y a la identidad cultural del pueblo guna (Cuéllar, 2017).

Valor educativo del conocimiento tradicional del “nagwar”

El conocimiento tradicional del “nagwar” constituye un elemento formativo de gran relevancia dentro del contexto sociocultural del pueblo guna. Más allá de su utilidad práctica en la construcción, en la cestería o de los usos rituales, el “nagwar” representa un medio de transmisión de saberes, valores y principios que inciden directamente en la formación integral del estudiante.

Desde el enfoque sociocultural propuesto por Vygotsky, el aprendizaje se configura a partir de procesos de interacción social y mediación cultural, en los cuales el conocimiento se internaliza progresivamente en contextos significativos (Ledesma, 2014). Por lo tanto, promueve valores asociados al respeto por la naturaleza. El uso razonable de los recursos y la valoración del esfuerzo como principio formativo. Asimismo, fortalece el sentido de identidad colectiva al reafirmar prácticas que forman parte del patrimonio cultural del pueblo guna. En consecuencia, el “nagwar” no solo constituye un recurso material, sino un elemento educativo que contribuye a la formación ética, cognitiva y cultural del estudiante.

En el plano cognitivo, fortalece habilidades como la observación detallada, la planificación secuencial del proceso del tejido, la coordinación motora fina y la resolución de problemas que surgen durante la elaboración del producto. Estas competencias evidencian que el conocimiento tradicional implica procesos mentales complejos y estructurados.

En el plano cognitivo, fortalece habilidades como la observación detallada, la planificación secuencial del proceso del tejido, la coordinación motora fina y la resolución de problemas que surgen durante la

elaboración del producto. Estas competencias evidencian que el conocimiento tradicional implica procesos mentales complejos y estructurados.

Reflexión educativa

Desde la perspectiva de la Educación Bilingüe Intercultural (EBI), aprender no significa únicamente memorizar contenidos externos o repetir conocimientos ajenos a la realidad del estudiante. Aprender, en su sentido más profundo, implica reconocerse en lo que se estudia. En este marco, el “nagwar” no es solo una planta ni un recurso artesanal; es una puerta de entrada a la memoria colectiva, a la lengua materna y a la identidad cultural del pueblo guna.

Como se observa en la Figura 4, el aprendizaje del tejido con fibra de “nagwar” se desarrolla en un contexto intergeneracional donde el conocimiento se transmite mediante la práctica, la observación y la guía de los mayores.

Figura 4

Aprendizaje intergeneracional del tejido con fibra de “nagwar” en contexto comunitario



Nota. Fotografía de elaboración propia (2026).

El hecho de que el “nagwar” sea nombrado y clasificado en lengua guna según sus funciones “neg sobegala, war ue gala, garba sobegala, garba innie gala, bigbi sobegala” demuestra que el conocimiento tradicional no es improvisado ni empírico en sentido simple. Es un sistema organizado de saberes que estructura la realidad desde categorías propias. Cuando estos términos se enseñan en la escuela, no solo se amplía el vocabulario del estudiante; se fortalece su capacidad de pensar el mundo desde su lengua originaria. La lengua, entonces, deja de ser un simple instrumento comunicativo para convertirse en un marco de interpretación cultural.

Sin embargo, la transmisión de conocimiento tradicional enfrenta desafíos en la actualidad. Diversos estudios botánicos han señalado que gran parte del saber ancestral se concentra en las generaciones mayores y no siempre es apropiado por los jóvenes. En este sentido, “el conocimiento de las plantas está quedando en las personas mayores y corren el riesgo de perderse” (Farnum Castro, 2012, p.10).

Roquebert León (2017) sostiene que la educación bilingüe intercultural es “un logro de los pueblos originarios de Panamá que buscan una mayor autonomía y continuidad de su visión frente a los proyectos asimilacionistas” (p. 118). En este marco, integrar el “nagwar” en el proceso educativo no es un gesto folclórico ni una actividad decorativa para fechas especiales. Es una decisión pedagógica consciente que apuesta por una educación pertinente, arraigada en el territorio y culturalmente significativa para el pueblo guna.

Cuando la escuela dialoga con el saber ancestral, no solo enriquece el currículo; contribuye a formar estudiantes que comprenden quiénes son, de dónde vienen y cómo pueden proyectarse hacia el futuro sin desprenderse de su identidad.

3. Conclusión

El conocimiento tradicional del “nagwar” revela que los saberes del pueblo guna constituyen un sistema organizado, coherente y profundamente vinculado al territorio y a la identidad cultural. Sus usos en la vivienda, el ámbito ritual y la artesanía evidencian que esta planta no es un simple recurso natural, sino un medio de transmisión de valores, memoria y aprendizaje.

Desde la perspectiva educativa, integrar el “nagwar” en el proceso formativo permite articular lengua materna, cultura y currículo escolar, fortaleciendo habilidades cognitivas y el sentido de pertenencia del estudiante. Cuando la escuela reconoce y valida estos conocimientos, no solo amplía los contenidos académicos, sino que dignifica la herencia cultural del pueblo guna.

En consecuencia, incorporar el saber ancestral en la Educación Bilingüe Intercultural representa un compromiso con una enseñanza contextualizada, respetuosa y significativa. Educar desde el territorio no implica mirar hacia el pasado, sino construir un futuro donde identidad y conocimiento caminen juntos.

4. Referencias Bibliográficas

- Castillo, G. (2005). *Protegiendo sus valores culturales, biodiversidad y tierra: Área protegida de Kuna Yala [Documento institucional]*. Congreso General Guna. https://www.silene.org/wp-content/uploads/2018/10/Protegiendo_valores_culturales.pdf
- Cuéllar Lemos, R. N. (2017). *La pedagogía de la Madre Tierra en una escuela indígena Gunadule: Un estudio sobre la sabiduría de seis plantas de protección [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]*. Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/9173>

- Farnum Castro, F. R. (2012). *Estudio etnobotánico del aprovechamiento tradicional y cultural de las plantas por la comunidad Guna de la Isla de Ustupu y Río Azúcar*. Centros, Revista científica universitaria, 1(1), 92-104. <https://revistas.up.ac.pa/index.php/centros/article/view/969/821>
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Universidad Católica de Cuenca. <https://hdl.handle.net/10366/127738>
- Roquebert León, J. L. (2017). *Educación intercultural bilingüe indígena en Panamá*. Tareas, (155), 117-133. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535056128010.pdf>